

Evaluación y mejora educativa: una apuesta por la calidad y la equidad

APORTES DESDE FE Y ALEGRÍA



© Sabina Barone

**Compromiso
por la educación**



FEDERACIÓN INTERNACIONAL

Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social



Edita:

Federación Internacional Fe y Alegría

Calle 35, N° 21 - 19 Bogotá, Colombia

Teléfonos: +57 1 3383790 • Fax: +57 1 2877299

Coordinación del Programa de Acción Pública

Entreculturas - Fe y Alegría España

C/ Pablo Aranda, 3 • 28006 Madrid

Teléfono +34 91 5902672 • Fax +34 91 5902673

www.feyalegria.org

Diseño y maquetación:

María Fernanda Vinueza

Impresión:

Editorial Kimpres Ltda.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este documento por cualquier medio o procedimiento, citando siempre la fuente.



FEDERACIÓN INTERNACIONAL
Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

Fe y Alegría es un Movimiento de Educación Popular y Promoción Social cuya acción se dirige a sectores empobrecidos y excluidos para potenciar su desarrollo personal y participación social. Nació en 1955 en los barrios periféricos de Caracas. Son ya 19 los países de América Latina y el Caribe, Europa y África, donde existen organizaciones nacionales de Fe y Alegría asociadas como Federación Internacional: Argentina, Bolivia, Brasil, Chad, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

El Movimiento agrupa a unas 40.000 personas que desarrollan su labor en planteles escolares, emisoras de radio y centros dedicados a programas alternativos, donde se atiende a más de 1.500.000 personas. Fe y Alegría trabaja en las siguientes áreas: educación preescolar, primaria y secundaria, formación técnica profesional media y superior, emisoras de radio, educación de personas adultas, capacitación laboral y reinserción escolar, cooperativas y microempresas, desarrollo comunitario, salud, formación de educadores, edición de materiales educativos, informática educativa, sistematización de experiencias y acción pública, entre otras.

En todas sus actividades, Fe y Alegría trabaja siempre desde y con las comunidades involucradas, cumpliendo su compromiso con el mejoramiento de los sistemas educativos públicos y la transformación social, a favor de una sociedad más justa e incluyente.

Las reflexiones y aportes de este documento descansan en el trabajo desarrollado a partir del año 2004 en el marco del Programa de Calidad de la Educación de la Federación Internacional Fe y Alegría.

Ese trabajo ha sido posible gracias al esfuerzo y colaboración de muchas personas e instituciones. La Federación Internacional Fe y Alegría quiere agradecer a:

- **IDEA – Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo**, por el asesoramiento metodológico que ha permitido fundamentar y validar el diseño de la evaluación y su acompañamiento durante la ejecución de la misma.
- **AECID – Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Centro Magis, Gobierno Vasco y Fundación ICO** por proveer las financiaciones que han hecho posible implementar el sistema de mejora de la calidad educativa.
- **Las Oficinas Nacionales de Fe y Alegría** que han adoptado el sistema de mejora de la calidad en sus centros educativos y en particular las y los **Coordinadores Pedagógicos** (nacionales, regionales y de los centros) por su esfuerzo de coordinación y su dedicación.
- Y, sobre todo, **los equipos docentes, las y los estudiantes, los padres y las madres, las y los representantes comunitarios y todas las personas que forman parte de las comunidades educativas de Fe y Alegría** que han participado en este esfuerzo compartido y siguen haciéndolo, contribuyendo con su compromiso y creatividad a mejorar la calidad de la educación para todos y todas.

índice

EVALUACIÓN Y MEJORA EDUCATIVA: Una apuesta por la calidad y la equidad

Introducción [7]

- I. La calidad de la educación:
una noción compleja [8]
- II. La apuesta de Fe y Alegría
por la calidad educativa como
camino hacia la justicia social [9]
- III. El sistema de evaluación
y mejora de la calidad educativa en Fe y Alegría [18]
- IV. Recomendaciones [27]



Introducción

En el año 2004 Fe y Alegría comienza a desarrollar un sistema de mejora de la calidad educativa que permita a los centros educativos entrar en una dinámica de aprendizaje y mejora continua. El propósito del sistema es fomentar una cultura permanente de la mejora de la calidad educativa. De esta manera, Fe y Alegría busca contribuir desde su propia experiencia al mejoramiento de la calidad de los sistemas educativos públicos de los países de América Latina y el Caribe.

El sistema de mejora de la calidad educativa empieza con una evaluación de los centros educativos (que se realizó entre 2006 y 2007) según un enfoque integrador y multidimensional y prosigue generando reflexión en los mismos centros en torno a los resultados de esta evaluación, articulados con el análisis del contexto. El proceso culmina con la elaboración e implementación de planes de mejora y su sistematización. Finalmente engarza con una nueva evaluación de calidad, que se espera realizar en 2011, y que permitirá conocer los avances de cada centro educativo, introducir los ajustes necesarios al sistema de calidad y comenzar un nuevo ciclo de mejora.

Con este documento Fe y Alegría pretende presentar de manera sintética los principales rasgos de su sistema de mejora de la calidad a la comunidad educativa y a los responsables de las políticas públicas educativas de los países latinoamericanos. Consideramos que se trata de un sistema valioso, alternativo y replicable.

La calidad de la educación es uno de los grandes retos por alcanzar en los países de la región y contribuir a su mejora es una responsabilidad compartida que nos compete a todos, Estado y sociedad civil. Por eso Fe y Alegría quiere contribuir al debate compartiendo su experiencia.

I.

La calidad de la educación: una noción compleja

La calidad educativa es una noción compleja que puede asumir significados diversos, incluso contradictorios, según quien la defina. Parte de la complejidad depende de que se trata de un concepto multidimensional ya que los procesos educativos se desarrollan en múltiples niveles (sistema educativo, escuela, sala de clases, familias de las y los estudiantes, entre otros) y están afectados por una pluralidad de factores, algunos internos a las escuelas, otros externos. A eso se suma que la calidad educativa es una noción ideológica que descansa sobre un proyecto político y social, es decir, lo que se entiende como calidad se construye de acuerdo a la visión que cada sociedad tenga sobre su futuro y de las personas que se quieren formar para hacer realidad esa visión. En este sentido, subyacen a la idea de calidad educativa sistemas de valores y aspectos éticos del ordenamiento social.

Se han dado en los sistemas educativos diferentes “oleadas” o visiones sobre el concepto de calidad. En primera instancia la calidad educativa estuvo asociada a la demanda por el cambio de prioridades de los sistemas educativos y fue entendida como la capacidad de compensar las deficiencias del contexto que se creía influían en el rendimiento escolar.

Una segunda acepción se centró en los resultados de aprendizaje, en tanto “productos educativos”, en consonancia con la idea de eficacia escolar. Ello implicó definir niveles de rendimiento de referencia e instituir sistemas de evaluación nacionales o regionales para determinar el rendimiento de las y los estudiantes. Hoy en día, la preocupación central ya no es únicamente cuántos y qué proporción asisten a las escuelas, sino quiénes aprenden, qué aprenden y en qué condiciones.

En definitiva hablar de calidad educativa, y construir un proyecto para fomentarla, implica un compromiso que exige asumir una postura política y ética frente a lo que se entiende por educación y su papel en la sociedad.

II.

La apuesta de Fe y Alegría por la calidad educativa como camino hacia la justicia social

Fe y Alegría promueve el *derecho* a una educación de calidad para todos y todas, lo que significa reconocer que todas las personas *necesitan* y *deben* ser educadas para desarrollar sus potencialidades y participar plenamente de la sociedad. La educación es un derecho crucial debido a que posibilita el acceso a otros derechos básicos. En otras palabras, las consecuencias de la falta de educación, o de una educación de mala calidad, llevan a la exclusión social.

Al ser la educación un derecho fundamental para el desarrollo de las personas y su bienestar en la sociedad, Fe y Alegría entiende que ese derecho debe ser garantizado por el Estado. Fe y Alegría asume la opción de trabajar en y por la educación pública desde una comprensión de “lo público” como el lugar de todos y todas, accesible a todas y todos, desde donde se construye el bien común. Para Fe y Alegría la existencia de una educación pública de calidad propicia el desarrollo y fortalece la democracia.

Promover el derecho a una educación de calidad implica eliminar todas las barreras que limitan el acceso a la educación o a la continuidad de los estudios, sean las que discriminan a las personas o las que segmentan por grupo socioeconómico. Se trata de fomentar una educación pública inclusiva y equitativa: una comprensión de la calidad educativa inseparable de la equidad.

Fe y Alegría es consciente de que América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo en su distribución de la riqueza y de que esta desigualdad económica se traslada al plano educativo. Pese a que en promedio el 95% de los niños y niñas de la región tiene acceso a la educación escolarizada, la calidad es muy deficiente. Más del 50% de la población estudiantil no alcanza las capacidades mínimas para la lectura ni para la resolución de problemas matemáticos¹.

Existen una serie de elementos que contribuyen a reproducir la desigualdad educativa²:

- acceso diferencial a distintos niveles educativos para las personas pobres y las que no lo son;
- tratamiento diferencial en las escuelas, que otorga más ventajas a estudiantes que proceden de hogares de mayores ingresos;
- segregación social en las escuelas, por la cual la mayor parte de las y los estudiantes aprende en la escuela a convivir y a relacionarse sólo con personas de un nivel socio-cultural semejante al suyo;
- diferencias importantes en los esfuerzos privados que realizan las familias para apoyar a sus hijos e hijas (en la transmisión directa de capital cultural);
- contenidos y procesos educativos que no se dirigen específicamente a tratar la desigualdad como problema de estudio.

La superación de la desigualdad no se logra solo con la distribución de recursos materiales. Es imprescindible tener en cuenta cuestiones socio-culturales, políticas y subjetivas, propias de cada persona. Se requiere ofrecer educación entendida como medio de expansión de las capacidades individuales y colectivas. La propuesta pedagógica debe confiar en que todas las personas tienen capacidades; debe ser mediadora entre la realidad de cada sujeto y la comprensión que cada cual tenga de ella y debe ofrecer alternativas pertinentes que sean atractivas y despierten capacidades.

1. Resultados de países latinoamericanos en la prueba PISA. OCDE (2004), *Informe del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos*, París.

2. F. Reimers (1993) "Una innovación educativa para proporcionar educación básica con calidad y equidad", *Revista de Pedagogía*, vol. XIV, pp. 31-49.

Educación de calidad, para Fe y Alegría, es la que:

Forma la integralidad de la persona potenciando el desarrollo pleno de todas sus dimensiones, la que valora su unicidad individual y su pertenencia socio-cultural favoreciendo la apropiación y construcción personal y colectiva de conocimientos, actitudes y habilidades; es la que capacita para mejorar la calidad de vida personal y de la comunidad, comprometiendo a las personas en la construcción de una sociedad más justa y humana.

Se caracteriza por una práctica educativa y de promoción social entendidas como proceso concientizador, transformador, participativo, solidario, reflexivo, relevante, creativo, equitativo, eficiente y eficaz, elaborado desde y con las personas excluidas, que promueve un liderazgo grupal sin exclusión, donde cada uno tiene un lugar en el quehacer de la comunidad.

Esta definición comprende un conjunto de **VALORES Y COMPROMISOS**:

Centralidad e integralidad de la persona. El centro de toda acción formativa y social es la persona considerada en su integralidad. La acción educativa aspira a formar a seres humanos que puedan vivir en plenitud, realizándose como individuos y como seres comunitarios. La mirada de calidad educativa de Fe y Alegría, se refiere, por tanto, a la totalidad de la persona y no puede privilegiar unas dimensiones del ser humano en detrimento de otras.

Educación inclusiva. Una educación de calidad debe ser inclusiva y acoger a las personas cualquiera que sea su circunstancia, con sus diferencias y talentos, tomando en consideración la diversidad de características personales, psicológicas y de contextos sociales, permitiendo a todos la expresión de sus potencialidades para vivir una vida plena y saludable. De ahí que Fe y Alegría se oponga a cualquier concepción de la excelencia que implique prácticas excluyentes.

Justicia y equidad. Por razones de justicia social, la calidad tiene que ser excelencia para todos y no privilegio para unos pocos. Calidad y equidad van ligadas para compensar las disparidades de origen. El principio de equidad que postula Fe y Alegría requiere practicar la discriminación positiva para privilegiar y atender mejor a los que tienen mayores carencias, buscando compensar en lo posible las desigualdades; también requiere trabajar por la justicia y luchar por la superación de las diferencias creadas por los factores asociados a la educación.

Educación pública. Fe y Alegría defiende la educación como un derecho humano y propugna una educación pública de calidad. En consecuencia, exige a los estados políticas educativas inclusivas, que cubran los distintos niveles escolares y garanticen mejores condiciones educativas (la calidad de vida de los docentes, infraestructuras adecuadas, entre otras). Una educación pública de calidad es escuela de ciudadanía y precondition de democracia, es posibilidad para la expresión plena de la persona cualesquiera sean sus capacidades, es medio para su inserción y participación en la construcción del tejido sociocultural y económico de su comunidad y nación.

Cultura popular y comunidad. Los marginados y excluidos cuentan con una visión del mundo original, capaz de aportar a los procesos de transformación social. Fe y Alegría se compromete a valorar la cultura popular para que los pobres y excluidos adquieran conciencia de su identidad y puedan articular sus exigencias en el debate público. En consecuencia, concebimos los centros y programas educativos, formales y no formales, como espacios ligados a las necesidades locales, donde la comunidad se cuestiona, va madurando, va politizándose y así se va “historizando”; espacios donde se vive en sintonía con las comunidades, sufriendo sus dolores, expresando sus sueños y celebrando sus triunfos. Por tanto, la calidad de la educación tiene que ir profundamente ligada a la vida y desarrollo de las comunidades.

A la luz de estos valores y compromisos Fe y Alegría hace una reconceptualización de los **CRITERIOS** usualmente asociados con la calidad, presentándolos como **binomios cuyos elementos se requieren mutuamente**. Las categorías de cada binomio sirven como criterio de calidad en Fe y Alegría siempre y cuando se mantenga la relación dinámica de balance entre ellos que se explica a continuación.



1.
Equidad y eficacia

Fe y Alegría entiende la eficacia en relación con la equidad y no como un valor en sí. Sin duda, es esencial lograr que la más alta proporción posible de destinatarios acceda a la oferta educativa, permanezca hasta el final del trayecto previsto y egrese habiendo alcanzado los objetivos de aprendizaje establecidos. Sin embargo, estos resultados son eficaces sólo si posibilitan también el crecimiento de todos los educandos (teniendo en cuenta sus condiciones socioculturales y sus conocimientos previos) y la construcción de comunidades democráticas y participativas.

2.
Creatividad
y eficiencia

La eficiencia debe plasmarse en una cultura organizativa capaz de potenciar y aprovechar creativamente los recursos disponibles (humanos, culturales, materiales, comunitarios) tanto en el conjunto de la red de Fe y Alegría, como en cada uno de los centros educativos y programas que la conforman. Es importante valorar el nivel de logro de los resultados (ya sea de desempeño como de procesos) con relación a los recursos que se utilizan, pero a la par es preciso valorar la creatividad en la gestión para el aprovechamiento de esos recursos, considerando los condicionamientos del entorno.

3.
Participación
y pertinencia

Una educación de calidad es la que valora y favorece la participación en los procesos educativos y de gestión, para asegurar la constante adecuación con las demandas de los educandos, de la sociedad y del propio sistema educativo en un contexto y tiempo determinados. La pertinencia cuestiona la oferta educativa examinando en qué medida los contenidos, planes y programas específicos responden a las demandas y necesidades de los educandos, de las comunidades y sociedades en que se desarrollan. Las valoraciones de pertinencia requieren la participación responsable de todos los actores, como condición ética para que las decisiones sean válidas y les comprometan.

<p>4. Solidaridad y focalización</p>	<p>Al hablar de calidad, es preciso considerar en qué medida las acciones y programas educativos llegan a los beneficiarios deseados, es decir, a la población más desfavorecida. En este sentido, se debe estar atento a si los grupos con los que se trabaja son los prioritarios y si la acción está justificada en función del análisis de la realidad y de las necesidades de las poblaciones.</p>
<p>5. Innovación y transformación</p>	<p>En Fe y Alegría la innovación aspira a transformar las prácticas pedagógicas en función del contexto y de su propuesta educativa, evitando seguir “experiencias exitosas” (según los criterios de la competitividad del mercado global), o “las modas de la novedad en sí”, desvinculadas de las necesidades del entorno. La innovación debe incluir los métodos y pedagogías, los contenidos y el currículo, los programas institucionales, el centro y el aula, los materiales educativos, las prácticas de mejora de la gestión y la propia relación educador-educando.</p>
<p>6. Impacto y calidad de vida</p>	<p>El impacto está relacionado con la utilización pertinente que el egresado hace de su aprendizaje para mejorar su desempeño en el ámbito laboral y como ciudadano comprometido en la construcción de un tejido social más justo y equitativo. Analizar el impacto de la acción educativa y social, en la calidad de vida de los educandos y de sus comunidades locales, más allá de la mera eficacia (interna), requiere una mirada en diferentes dimensiones (económica, social, cultural, espiritual,...) y planos (local, regional, nacional,...) que permita valorar los efectos a mediano y largo plazo. El impacto de la propuesta educativa de Fe y Alegría se muestra cuando el centro educativo es parte de un movimiento o espacio de trabajo más amplio que el de la sola educación y se compromete en la construcción de un nuevo orden social.</p>

En función de esta noción de calidad educativa Fe y Alegría entiende que los *centros educativos* de calidad son los que:

- conocen su entorno, los problemas y oportunidades de la comunidad en la que trabajan, y contribuyen a la elaboración de un proyecto de desarrollo comunitario;
- cuentan con un proyecto educativo coherente con su contexto y construido colaborativamente con la comunidad, en el cual se establecen los objetivos y metas de la escuela a mediano y largo plazo;
- desarrollan una gestión democrática, participativa y transparente;
- promueven el buen clima escolar y la comunicación interna, permiten el surgimiento de los conflictos y desarrollan estrategias de resolución colectiva de los mismos;
- cultivan una cultura organizacional propicia para la mejora: disposición a aprender, a reflexionar sobre el quehacer educativo y la situación de la escuela; respeto mutuo y trabajo colaborativo para alcanzar metas comunes;
- evalúan con una finalidad formativa;
- fomentan la formación permanente desde una visión integral de la educación y pertinente con el plan de mejora elaborado en el centro;
- generan una cultura de la sistematización y construcción colectiva del conocimiento;
- comprenden que la misión de Fe y Alegría va más allá de la propia escuela y trabajan con otras escuelas y las autoridades educativas para lograr una educación pública de calidad.

Fe y Alegría busca que las *prácticas pedagógicas de aula*:

- propicien la construcción colectiva del conocimiento;
- conozcan a las y los estudiantes, sus intereses y saberes previos, a partir de la relación personal y un análisis permanente de contexto;
- confíen en que toda persona puede aprender;
- vinculen el aprendizaje a la vida cotidiana de las y los estudiantes;
- se preocupen por ofrecer una formación integral y que haga posible que cada estudiante sea protagonista de su historia y asuma un compromiso ciudadano crítico y constructor de una sociedad más justa;
- desarrollen un clima de acogida y aceptación de cada persona valorando su diferencia;
- aprovechen el desarrollo tecnológico y los nuevos lenguajes como mecanismos de empoderamiento;
- revisen los resultados de aprendizaje a la luz de los procesos que dan lugar a esos aprendizajes, tomando en cuenta el contexto y los saberes iniciales de cada persona.

III.

El sistema de evaluación y mejora de la calidad educativa en Fe y Alegría

Adoptando la definición de calidad educativa, los valores, los compromisos y los criterios expuestos, el sistema de mejora de la calidad educativa de Fe y Alegría se desarrolla como un ciclo que se compone de cuatro fases:



Modificado de A. Luque Lozano e I. Gonzalo Misol (2008), "Atrévamonos siempre a más. Evaluación para la mejora de la calidad de la Educación Popular en Fe y Alegría", p. 5.

A continuación se presentan con mayores detalles las fases del sistema de calidad educativa de Fe y Alegría y su metodología.

Fase 1: La evaluación de los centros educativos

Enfoque de evaluación

La evaluación se realiza con el propósito de diagnosticar, comprender, dialogar, aprender y mejorar la calidad de los procesos educativos. La evaluación no debe reducirse a un ejercicio de control sobre el evaluado que consiste en la comparación, la clasificación, la jerarquización, o incluso la discriminación. Por el contrario, la evaluación debe estar encaminada a la mejora de la práctica educativa y fundamentarse en el compromiso de todos y todas con el conocimiento y la reflexión. Solo si la evaluación genera comprensión y participación, es posible obtener mejoras educativas. Desde esta perspectiva, se trata de un reto pedagógico y ético, más que un mero hecho técnico.

Además, la evaluación debe estar orientada hacia la autonomía: la comunidad educativa debe tener una clara implicación y capacidad de autodeterminación de manera que pueda tomar decisiones y estas tengan un efecto positivo en el propio centro y, a largo plazo, en la eficacia del sistema educativo. La evaluación como proceso dialógico y sistémico debe generar impactos tanto en el pensamiento de las y los docentes, del estudiantado, de los equipos directivos y de la comunidad.

Todo ello reflejado en los impactos que se generan en los contextos, en las prácticas de intervención y en la cultura organizacional.

Fe y Alegría opta por un *enfoque de evaluación* caracterizado principalmente por:

- ser multidimensional: toma en consideración los resultados, los procesos educativos, la estructura y los recursos del centro y el contexto;

- ser de carácter autoevaluativo: requiere la implicación de los sujetos evaluados (con un acompañamiento externo);
- estar encaminado hacia la mejora: utilizar la información arrojada por la evaluación para entender qué cambios son necesarios para mejorar;
- ser participativo: requiere el involucramiento de todos y todas en el análisis de esa información;
- ser democrático y transparente: es fundamental consensuar las interpretaciones y las prioridades;
- hacer del centro educativo el protagonista de la toma de decisiones: cada uno identifica las acciones y líneas de trabajo necesarias para la mejora;
- estar contextualizado;
- tener como objetivo ni jerarquizar, ni clasificar los centros educativos.

Escuelas participantes

Han participado en la evaluación de la calidad educativa 419 escuelas de Fe y Alegría distribuidas en 15 países de América Latina y el Caribe³. Eso equivale al 60% de los centros educativos de Fe y Alegría. En cifras globales, el número de personas involucradas es:

Centros educativos	Personas consultadas				Equipo evaluador	
	Estudiantes	Docentes	Padres y madres	Representantes comunitarios	Aplicadores	Interpretes
419	24.397	13.612	12.329	2.796	135	72

Los centros educativos participantes han sido seleccionados en diálogo con las sedes nacionales de Fe y Alegría y son de escolarización completa (lo que excluye las escuelas multigrados y uni-docentes).

3. Para conocer la distribución geográfica de los centros educativos y los detalles metodológicos de la evaluación se remite a: A. Luque Lozano e I. Gonzalo Misol (2008) "Atrevámonos siempre a más. Evaluación para la mejora de la calidad de la Educación Popular en Fe y Alegría", Informe para la Federación Internacional, IDEA; Corporación Otra Escuela (2010) "Metaevaluación del sistema de mejora de la calidad educativa de Fe y Alegría".

¿Qué se evalúa?

Desde un enfoque mutidimensional e integral, la evaluación tiene como objeto:

Contenidos ⁴		Aspectos
1. Contexto socioeconómico de las familias		Nivel formativo de padres y madres
		Situación laboral y recursos económico de familiares
		Hacinamiento e infravivienda
		Malnutrición
		Trabajo infantil
		Violencia en el entorno
		Estímulo cultural en el hogar
		Espacios de ocio creativo
2. Recursos del centro educativo		Dotación de inmueble y materiales
		Ratio de estudiante por docente
		Estabilidad y satisfacción de docentes y del alumnado
3. Procesos	Gestión	Estilo de liderazgo
		Estilo de gestión
		Optimización de recursos
		Desarrollo de personal
	Enseñanza - Aprendizaje	Planeación de la enseñanza
		Promoción de los aprendizajes
		Evaluación
	Construcción y ejercicio de la ciudadanía	Conflicto
		Aspectos socio-afectivos
		Formación para la ciudadanía
	Proyección a la comunidad	Apertura de la escuela a la comunidad
		Incidencia en la comunidad
	4. Resultados	
		Formación humana (valores y actitudes)

4. Estos contenidos se basan en el modelo CIPP (Context – Input – Process – Product) para evaluaciones formativas diseñado por Stufflebeam. Plantea que la evaluación de contexto, la evaluación de entrada, la evaluación de procesos y la evaluación de los productos/resultados son complementarias, y que cada una puede aportar información para la valoración de los resultados, la toma de decisiones y el planteamiento de objetivos. También puede orientar hacia la solución de problemas y priorizar las áreas de desarrollo (Stufflebeam & Shinkfield, 1987).

Las dimensiones están estrictamente interrelacionadas y cada una arroja información para iluminar a las demás y dibujar un cuadro completo de la situación en el centro educativo.

El *contexto* define, limita y orienta la intención con la cual un centro educativo trabaja. Se puede decir que un centro es de calidad cuando responde al contexto en que se encuentra, con sus intereses y necesidades, y desde allí desarrolla estrategias para transformar esa realidad,

La forma en que se utilizan los *recursos* influye en el hecho educativo. Los *procesos educativos* y su interacción son determinantes para la calidad educativa. Por eso, la evaluación de estos procesos es la que posteriormente orientará las posibles líneas de acción para la mejora de los centros.

Por último, los *resultados* se consideran como una de las dimensiones que debe generar un centro en la medida que las demás se articulan. En coherencia con el valor asignado a una educación integral, la evaluación mide los aprendizajes cognitivos de las y los estudiantes en matemáticas y lenguaje, y también sus actitudes y valores frente a sexualidad y cuidado del cuerpo, violencia, justicia y solidaridad.

Instrumentos de recolección de la información

Dimensión a evaluar	Instrumentos de evaluación	Aplicados a
Contexto	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario • Metodología participativa de análisis del entorno 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes de 6º y 9º • Toda la comunidad educativa
Recursos	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipos directivos
Procesos	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta • Cuestionario situacional 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes de 6º y 9º • Profesorado • Equipos Directivos • Padres y madres • Líderes comunitarios
Resultados	<ul style="list-style-type: none"> • Pruebas estandarizadas de lengua y matemáticas • Encuesta de opinión sobre las actitudes y valores 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes de 6º y 9º

Fase 2: La reflexión

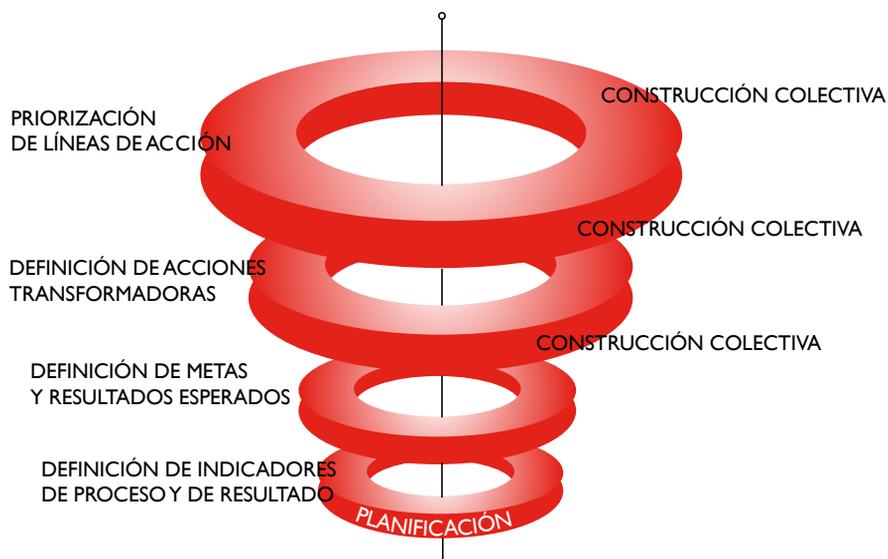
A partir de la devolución de los resultados el centro educativo entra en un proceso de reflexión que sigue a lo largo de todo el ciclo de mejora. Para ello, organiza *equipos de centro*, con representación de todos los estamentos y actores de la comunidad educativa, que van a reflexionar y dialogar sobre los resultados encontrados.

Durante esta fase se busca que el centro educativo entienda las debilidades y fortalezas encontradas en la evaluación y proceda a identificar *los problemas centrales*. Una vez delimitados los problemas, los equipos los priorizan y definen *las líneas de acción* para intervenir sobre ellos.

El resultado de esta fase es un documento que recoge los problemas identificados en los grupos de reflexión, la priorización de los problemas y las líneas de acción.

Todo esto implica formación, diálogo, participación e interacción entre diferentes sujetos. Se trata de un proceso que exige tiempo y muchas veces no está exento de dificultades, pero el esfuerzo se traduce en la adquisición de capacidades al interior de la comunidad educativa, conocimiento de la propia realidad, aprendizaje colectivo, construcción de consenso y apropiación de la estrategia de mejora, lo cual es fundamental para lograr una cultura de la mejora educativa.

Fase 3. La elaboración e implementación de planes de mejora

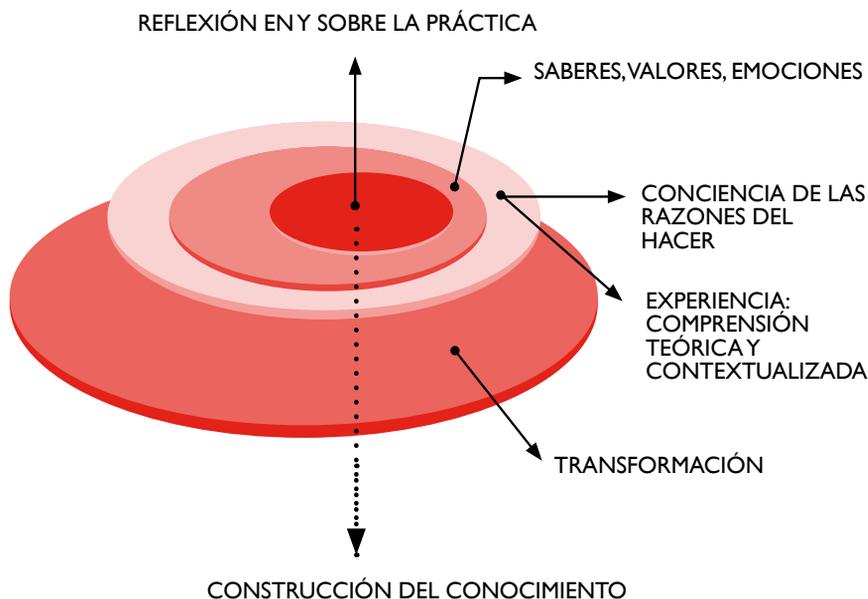


Una vez definidas las líneas de acción el centro, los equipos de trabajo entran en una fase de organización y planificación de las mismas, para desde ahí encaminar las acciones de manera priorizada, secuencial y gradual. Esta organización lleva a la *elaboración del plan de mejora*, proyectado a tres años, que expresa objetivos y resultados a perseguir.

El plan de mejora inicia su implementación con el acompañamiento de las y los Coordinadores Pedagógicos de Fe y Alegría, y con la participación de todos los miembros de la comunidad educativa. Durante la implementación, la escuela debe valorar periódicamente el avance del plan para introducir los ajustes que se necesiten.

Todo esto supone que el centro educativo vaya fortaleciendo su capacidad para valorarse y transformarse, generando una nueva cultura educativa. La idea que subyace al plan de mejora es que *la escuela debe estar abierta al cambio*.

Fase 4: La sistematización



Finalmente, cada centro educativo desarrolla una sistematización del proceso de evaluación y mejoramiento. Sistematizar consiste en hacer una interpretación crítica de una o varias experiencias, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, para descubrir la lógica del proceso vivido y los factores que intervienen.

Su objetivo dentro del sistema de calidad de Fe y Alegría es prestar atención a los procesos de mejora y reconstruir su implementación (actores relevantes, factores que facilitan o dificultan, el contexto en el que se da, etc.) para aprender e ir dejando huella de la forma en que sucedieron los cambios. De esta manera, se construye conocimiento al interior del centro y se facilita el aprendizaje para experiencias futuras de mejoramiento en la misma escuela, así como en otras que estén en un contexto similar.

Esta fase, que se da desde el comienzo de la implementación del plan de mejora, exige un esfuerzo adicional para el centro educativo que debe planear la sistematización, generar espacios de reflexión y tiempos para que el equipo sistematizador pueda recoger y organizar la información obtenida.

El conocimiento desarrollado a través de la sistematización debe ser difundido de manera amplia y variada (medios virtuales, publicaciones o en espacios de socialización) para que toda la comunidad educativa y otras instituciones conozcan la experiencia de mejora del centro.

Las condiciones del sistema de mejora de la calidad educativa

Para que todas las fases del sistema de mejora se cumplan de manera satisfactoria, es importante que en el centro educativo se desarrollen procesos de:

Participación: es el ejercicio del poder que cada uno realiza, posicionándose y haciendo propuestas en busca del interés común, para transformar las actuaciones educativas de la escuela. Requiere de voluntad de democratizar la toma de decisión y el compromiso de cada uno a implicarse.

Organización: el centro organiza de forma coordinada sus planes y actividades, con buenos procesos de comunicación entre los integrantes de la comunidad, que les permiten llegar a un objetivo común. Para ello necesita la constitución de diversos equipos que garantizan la implementación del sistema de mejora de la calidad.

Formación: debe generar los aprendizajes y capacidades necesarias para implementar el sistema de mejora y producir procesos de cambio, siendo innovadora, coordinada y sistematizada, con la intencionalidad de generar una nueva cultura de transformación educativa en los miembros de la escuela.

Articulación: la capacidad del centro educativo de enlazar y construir alianzas entre los procesos y programas que está desarrollando. El programa de mejora debe convertirse en el eje articulador de las acciones que desarrolla el centro educativo. Esto implica optar y diseñar estrategias intra-institucionales que favorezcan las acciones compartidas entre los diferentes programas o proyectos del centro.

Seguimiento: actividad continua que provee información sobre el progreso del plan de mejora, mediante la comparación de avances periódicos y metas predefinidas. Proporciona elementos para introducir posibles ajustes al plan.

Acompañamiento: se realiza involucrando a todos los estamentos organizativos: desde la Coordinación Internacional del Programa de Calidad de la Educación a las Fe y Alegría nacionales a través de las y los Coordinadores Pedagógicos nacionales, desde estas y estos a los centros educativos a través de los Equipos Directivos de las escuelas y de estos a los demás miembros de la comunidad educativa.

Socialización: acciones de difusión que un centro realiza para que los miembros de su comunidad educativa vayan adquiriendo la cultura permanente de la mejora educativa, además conozcan y se empoderen del sentido del sistema de calidad de Fe y Alegría.

IV. Recomendaciones

Presentamos a continuación una serie de recomendaciones que Fe y Alegría ha elaborado a partir de la experiencia de definición, desarrollo e implementación de su sistema de evaluación y mejora de la calidad educativa.

1. Una comprensión multidimensional de la calidad educativa

Para Fe y Alegría, al conceptualizar la calidad educativa se debe reconocer la importancia de los procesos educativos. Los resultados en sí mismos no son un indicador exhaustivo de la calidad de una escuela: hay que entender los resultados como transformaciones que un centro educativo genera a través de los procesos, con los recursos a disposición y en un contexto concreto. Hemos identificado los procesos de gestión directiva, de enseñanza – aprendizaje, de construcción y ejercicio de la ciudadanía y de proyección a la comunidad como los que posibilitan resultados de calidad.

Una visión reduccionista que se limita a considerar los resultados finales como indicadores de la calidad educativa no contribuye a una cultura de la mejora permanente de la calidad, como la que se pretende instalar. Conceptualizar la calidad educativa desde una perspectiva multidimensional y dinámica permite destacar las dimensiones que la componen (contexto, recursos, procesos y resultados), entender cómo estas interactúan y aporta información relevante para la mejora de la calidad de los centros educativos.

Fe y Alegría recomienda que se entienda la calidad educativa como una noción multidimensional que abarca el contexto, los recursos, los procesos y los resultados.

Sólo una evaluación que tome en consideración todas estas dimensiones arroja un cuadro completo de la situación de una escuela y permite identificar pistas para la mejora.

2. Una evaluación de los resultados del aprendizaje que incorpora aspectos no cognitivos

Incluir los valores y actitudes de las y los estudiantes ente los resultados a evaluar es una novedad entre los sistemas latinoamericanos de evaluación del aprendizaje. De esta manera se afirma la *importancia de la formación en valores* al interior del quehacer educativo y se asume un enfoque global de la evaluación, coherente con el objetivo de una educación integral.

Muchos movimientos educativos plantean el ‘carácter integral’ de la educación de calidad. Sin embargo, al momento de establecer mediciones y metas, esta característica queda en segundo plano frente a la urgencia y concreción que adquiere medir los resultados a nivel cognitivo (principalmente en matemáticas y lenguaje). Como consecuencia, las escuelas, y también las familias, pueden incurrir en el riesgo de valorar y mejorar únicamente aquello que se mide, dejando de lado aquellos aspectos de la enseñanza y aprendizaje que son más “intangibles”.

La falta de evaluación de estos aspectos a menudo depende de que *diagnosticar los valores y actitudes del estudiantado requiere sistemas de medición más complejos (y posiblemente más caros)*. Enseñarlos requiere equipos docentes comprometidos, bien preparados y en constante diálogo con las familias.

Si no impulsamos la educación en valores con los niños y las niñas no podremos lograr una sociedad más justa, respetuosa y solidaria. Las familias como las escuelas son lugares privilegiados para aprender a socializar y a convivir de manera tolerante y solidaria. El clima del centro educativo y de sus aulas es uno de los factores que más influyen en el aprendizaje a nivel afectivo y cognitivo.

Al incluir las actitudes y valores (aspectos no cognitivos) entre los resultados de aprendizaje, Fe y Alegría demuestra que es posible y beneficioso evaluarlos e invita a los sistemas educativos públicos a desarrollar sistemas de evaluación que incluyan el diagnóstico en valores y actitudes del estudiantado y no sólo los resultados cognitivos disciplinares.

Así se fomenta la educación integral en los centros educativos.

3. Evaluar a la escuela considerando su contexto

Los desafíos que enfrenta una escuela no se detectan completamente a la luz de evaluaciones que solo toman en consideración los procesos educativos y los logros del aprendizaje. Es necesario identificar los retos que surgen en relación al contexto de cada centro educativo.

Las características socioeconómicas y culturales de las y los estudiantes tienen una fuerte influencia en sus resultados de aprendizaje. Por lo tanto, las escuelas solo pueden tener resultados comparables al interior de un mismo contexto. A diferencia de lo que ocurre con muchos sistemas de evaluación de calidad, Fe y Alegría es consciente de que las comparaciones entre escuelas de diferente contexto pueden generar juicios injustos, pues no nos dicen si el rendimiento del alumnado es mejor, peor o igual a lo esperable en ese contexto. El sistema de evaluación de la calidad de Fe y Alegría no pretende que las escuelas tengan resultados igualmente buenos en términos absolutos, sino igualmente buenos en términos de progreso respecto a sus puntos de partida.

El sistema de evaluación y mejora de Fe y Alegría estudia el entorno en que se ubica la escuela para promover una mejor relación con las familias y con la comunidad en general. ¿Qué le preocupa al alumnado de esa escuela y a sus familias? ¿Qué esperan las familias de la educación de sus hijos e hijas? ¿Cómo puede la escuela ser un lugar atractivo y un apoyo para la comunidad en la que está inserta?

En Fe y Alegría existe conciencia de que la escuela no puede educar al margen de la familia y de la comunidad. El entorno de las y los alumnos tiene una fuerte influencia

sobre sus aprendizajes. Cuanto más las comunidades y las familias participen en la educación de sus hijos e hijas, más eficaz será la función educadora de la escuela. Esto es especialmente importante en contextos sociales vulnerables.

Se recomienda a los sistemas educativos públicos tomar en cuenta el contexto socio-económico y cultural como un elemento influyente en la educación de las y los estudiantes y apostar por una educación que valora los saberes de cada persona y promueve aprendizajes significativos para su realidad cotidiana.

Esta intencionalidad hace posible una educación de calidad y debe estar recogida en el modelo de evaluación que se adopte.

4. Para una función formativa de la evaluación: comparación contextualizada versus comparación con estándares “neutros”

Fe y Alegría plantea la evaluación de la calidad educativa como *un proceso de aprendizaje institucional*. Consideramos que dicho aprendizaje se produce principalmente a través de las siguientes comparaciones, complementarias entre sí:

- 1) comparación entre la escuela y la media obtenida por las escuelas de su mismo contexto;
- 2) comparación de una escuela consigo misma, entre una evaluación inicial y una de contraste, después de un tiempo de ejecución del plan de mejora;
- 3) comparación periódica de la escuela consigo misma, como compromiso de seguimiento de sus avances durante el proceso de mejora.

A través de estas comparaciones, la evaluación permite valoraciones contextualizadas que son más equitativas y respetuosas de la especificidad de cada escuela, evitando comparaciones competitivas y/o injustas entre escuelas de diferentes contextos. Valorar a través de estándares contextualizados tiene la ventaja de plantear una “meta” alcanzable para la escuela, dado que otras de ese mismo contexto la logran y posiblemente la superan. Por otro lado, podría tener la desventaja de que esos estándares se quedarán “cortos” para las escuelas que puntúan sobre la media de su contexto. En ese caso, la comparación de la escuela consigo misma permite que esta se plantee metas desafiantes que orienten su mejora y evita que se conforme con lo que ya consigue.

Se recomienda elaborar sistemas de evaluación que usen estándares contextualizados de medición y permitan la comparación entre centros educativos del mismo contexto.

Sólo así la evaluación es equitativa, ofrece información relevante para la escuela y le permite identificar y diseñar desde su realidad un camino de mejora a perseguir.

5. La escuela como centro del cambio

El sistema de evaluación y mejora de la calidad educativa de Fe y Alegría considera a las escuelas como centros de cambio. Se respeta la autonomía y las características propias de los centros educativos y se plantea que el cambio no es fruto de una acción externa, sino un proceso que los sujetos de la comunidad educativa desarrollan voluntariamente.

Considerar a la escuela como centro de cambio significa depositar confianza en ellas y permitir que aprendan a partir de lo que son y de lo que tienen. En este sentido, los esfuerzos de mejora deben traducirse en prácticas de aulas innovadoras que sean fruto del trabajo articulado y colectivo de la comunidad educativa, en función de lo que el propio centro se ha propuesto mejorar, y no como una decisión aislada de unos pocos actores

Se recomienda adoptar sistemas de evaluación de la calidad educativa concebidos para ser útiles para las escuelas y para hacerlas protagonistas del cambio, implicándolas en las distintas fases de la evaluación.

Se recomienda además realizar un seguimiento y acompañamiento individualizado con el fin de velar para que la información arrojada por las evaluaciones sea difundida ampliamente y genere procesos de cambio “desde abajo”, empoderando a todas las personas de la comunidad educativa.

Para ello, es indispensable que los sistemas educativos públicos fomenten la flexibilidad en la organización escolar para facilitar los procesos de innovación y mejora educativa.

6. Generar nuevas capacidades en los equipos docentes y directivos

La literatura sobre la mejora educativa habla de la importancia de la “*capacidad escolar*” para enfrentar procesos de cambio de forma exitosa. La capacidad de la escuela está relacionada con el desarrollo de una serie de elementos: liderazgo adecuado, mecanismos de apoyo continuo, equipos docentes preparados, trabajo en equipo, estructuras escolares adecuadas, entre otros. A través de todos ellos, la escuela puede renovarse y responder a los desafíos cada vez distintos que se le presentan.

El sistema de mejora de la calidad educativa de Fe y Alegría contribuye a generar *oportunidades para el aprendizaje permanente* que fortalecen la capacidad de la escuela, mediante:

- **el trabajo colaborativo entre los sujetos de la comunidad educativa**, fomentando la participación de todos sus miembros en el proceso de reflexión, la asunción de responsabilidades en las instancias de diálogo y el apoyo mutuo;
- **la sistematización de los procesos de mejora**, que ayuda a construir conocimientos desde la reflexión sobre las experiencias vividas, entendiendo las razones por las cuales la mejora se dio y cómo (identificando factores que favorecen u obstaculizan el cambio, el rol de los distintos actores y del contexto, etc.). Esto permite aprender de la propia historia y facilita su transmisión a otras escuelas;
- **la formación ofrecida a lo largo del proceso**, que facilita la implementación de cada fase del ciclo de mejora y desarrolla las habilidades para comenzar nuevamente estos ciclos de manera más autónoma.

Se recomienda adoptar sistemas de evaluación que fomenten el trabajo colaborativo en los centros educativos, la sistematización de los procesos de mejora y la formación de los equipos directivos y de docentes.

7. Impulsar la coordinación y el trabajo en red

Gracias a la evaluación, cada Oficina Nacional de Fe y Alegría obtiene información sobre la calidad educativa en cada escuela y también en el conjunto de ellas, lo que dibuja un cuadro global de fortalezas y debilidades. Esta perspectiva amplia permite

orientar mejor los apoyos a cada centro educativo y comprender la complementariedad que puede existir entre ellos.

Afirmar que las escuelas deben ser el centro del cambio educativo no significa que la calidad educativa se logra exclusivamente mediante el esfuerzo de cada una. Los apoyos también son importantes. Es fundamental el acompañamiento de parte de instancias de coordinación pedagógica que retroalimenten a las escuelas, les acompañen y faciliten la comunicación entre ellas.

Se invita a los sistemas educativos públicos para que tomen las medidas necesarias de cara a mejorar la participación y coordinación de las diferentes instancias (locales, regionales, estatales) responsables de la gestión educativa con el fin de apoyar a las escuelas en los procesos de evaluación y mejora.

8. Financiamiento público necesario

El financiamiento de la educación ha aumentado durante los últimos años en todos los países de la región de América Latina y el Caribe, sin embargo sigue siendo insuficiente. Además, se destina en mayor parte a cubrir los gastos corrientes, es decir, los salarios de las y los docentes y el personal administrativo y, en menor medida, el mantenimiento de la infraestructura, quedando muy pocos fondos disponibles para atender las necesidades de investigación y la mejora de la calidad educativa.

Ninguna de las recomendaciones anteriormente planteadas puede ser atendida si no va acompañada de un mayor compromiso presupuestario por parte de los respectivos gobiernos.

Se demanda por tanto que los sistemas educativos públicos aumenten los recursos económicos disponibles para diseñar, implementar y monitorear programas de evaluación y mejora de la calidad educativa.

De manera simultánea al aumento de la financiación, es necesario establecer mecanismos que garanticen la optimización y la mayor eficiencia en el uso de dichos recursos.

Directorio de la Federación Internacional Fe y Alegría

Programa de Acción Pública de Fe y Alegría

Calle Pablo Aranda 3
28006 Madrid
Teléfono: (34) 91-5902672
fi.accionpublica@feylegria.org

Oficinas Nacionales de Fe y Alegría:

ARGENTINA

Sánchez de Bustamante,
191 2° K 1173 Buenos Aires
Telefax: (54)11-48654485
info@feylegria.org

BOLIVIA

Calle Cuba N° 1138 esq. Jamaica.
Miraflora, La Paz
Teléfono: (591)2-2246286
direccion@feylegria.org.bo

BRASIL

Rua Rodrigo Lobato 141
Sumaré, Sao Paulo
Telefax: (55)11-38659761
falegria@uol.com.br

CHAD

B.P. 8 Mongo
Teléfono: (235)6776829
gavizmo@yahoo.co.uk

CHILE

Alonso Ovalle 1480
Santiago
Teléfono (56)2-5827518
info@feylegria.cl

COLOMBIA

Diagonal 34 (Calle), 4-94
Bogotá
Teléfono: (57)1-3237775
dirnal@feylegria.org.co

ECUADOR

Calle Asunción OE 238 y Manuel Larrea
Sector El Ejido - Quito
Teléfono: (593)2-3214455
direccion@feylegria.org.ec

EL SALVADOR

Calle Mediterráneo, s/n.
Col. Jardines de Guadalupe,
San Salvador
Teléfono: (503) 2431282
comunicaciones@feylegria.org.sv

ESPAÑA

Calle Pablo Aranda 3
28006 Madrid
Teléfono: (34) 91-5902672
entreculturas@entreculturas.org

GUATEMALA

12 Avenida 2-07, Zona 1
Guatemala
Teléfono: (502) 2202482
gt.director@feylegria.org

HAITÍ

Comunidad Jesuita, 95
Route du Canape Vert
Port au Prince
amdogo02@hotmail.com

HONDURAS

El Progreso, Contiguo al Instituto Técnico
Loyola
Yoro - Honduras
Teléfonos: (504) 6473516
honduras@feylegria.org

NICARAGUA

Auto Mundo 3 1/2 Abajo
Reperto San Martín N° 36
Managua
Teléfono: (505) 2664994
nicaragua@feylegria.org

PANAMÁ

Apartado B-3, Zona 9ª
Panamá
Teléfono: (507) 2618712
fyapan.direccion@gmail.com

PARAGUAY

Juan E. O'Leary N° 1.847
e/ 6a y 7ª
Proyectadas. La Asunción
Teléfono: (595) 21-371659
oficinacional@feyalegria.org.py

PERÚ

Cahuide, 884, Aptdo. 11-0277
Jesús María - Lima 11
Teléfono: (51) 14713428
fyaperu@terra.com.pe

REPÚBLICA DOMINICANA

Calle Cayetano Rodríguez 114
Gazcue
Santo Domingo
Teléfono: (809) 2212786
fe.alegria@verizon.net.do

URUGUAY

Avda 8 de Octubre 2801
Montevideo, CP 11600
direccion@feyalegria.org.uy

VENEZUELA

Edif. Centro Valores, Piso 7
Esquina Luneta, Altagracia
Caracas
Teléfono: (58) 212-5647423
venezuela@feyalegria.org

